

Maria Aurèlia Capmany vuelve a estar bajo los focos gracias a una biografía

23-02-2018 / 15:03 h EFE

La polifacética figura de Maria Aurèlia Campany, de quien este año se cumple el centenario de su nacimiento, vuelve a estar bajo los focos gracias a la edición ampliada y revisada de su biografía, "Maria Aurèlia Capmany. L'època d'una dona", presentada por su autor, Agustí Pons.

Pons, que la conoció personalmente y que hoy ha defendido su legado literario, con obras como "Un lloc entre els morts", de 1967, así como sus luchas a contracorriente en cuestiones como el catalanismo, el marxismo y la emancipación de la mujer, ha indicado que ha trabajado bajo la premisa de "hacer una biografía para el gran público, pero con el rigor de un académico".

A lo largo de las 475 páginas del libro, publicado inicialmente en el año 2000 por Columna y que ahora lleva a las librerías Meteora, el lector podrá recorrer la trayectoria vital de una mujer, que fue una de las personalidades más destacadas de la segunda mitad del siglo XX en Cataluña, maestra, novelista, actriz,

autora, directora teatral y articulista en los medios de comunicación.

Además, según ha apuntado su sobrina Anna Capmany, fue una "tía fuera de lo normal, alguien excepcional, de quien es un lujo haber sido su sobrina y haberla acompañado en los momentos más difíciles de su vida, como cuando perdió a su marido Jaume Vidal o cuando enfermó de cáncer y estaba con ella en el hospital".

Agustí Pons ha indicado que en esta reedición ha ampliado el capítulo 11, sobre la relación que la intelectualidad catalana con las corrientes ideológicas punteras de la época, en los años sesenta y setenta, así como con autores como Jean-Paul Sartre, Albert Camus y Manuel Vázquez Montalbán.

Asimismo, ha considerado que a Capmany "la historia ha acabado dándole la razón en sus luchas a contracorriente, como en su reivindicación del catalanismo como expresión del sentimiento popular, algo que se oponía a la tesis de Jordi Solé Tura".

Por otra parte, ha recordado que Capmany ya en los años sesenta y setenta hizo una "apuesta decidida por la socialdemocracia, reivindicando una izquierda no marxista, puesto que nunca estuvo deslumbrada con la idea comunista, a diferencia de otros".

En el campo de la defensa de las mujeres, Pons ha remarcado que también "luchó a contracorriente, puesto que defendió desde el primer momento que los derechos de las mujeres se conseguirían a través de organizaciones generalistas, más que de las estrictamente feministas".

Todas estas opiniones la llevaron a enfrentarse con personas de peso de la intelectualidad catalana como los editores Josep Maria Castellet y Xavier Folch.

Agustí Pons ha mantenido que aunque ella se definía como novelista es más importante su obra de no ficción, especialmente sus artículos.

Respecto a su entrada en el mundo de la política y en el PSC, siendo concejal de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona entre 1984 y 1988 y de Ediciones y Publicaciones entre 1988 y 1991 -hasta su muerte-, el biógrafo ha remarcado que "nadie la obligó a hacer política, pero era de las que creía como Sartre, que la intelectualidad tiene que ensuciarse las manos".

Respecto al hecho de que su obra no se encuentre hoy en las librerías y no se haya reeditado, su sobrina ha avanzado que este curso "Feliçment, jo soc una dona" se lee en los institutos de secundaria y está previsto que Barcanova haga una edición para adultos.

También se volverá a publicar "Lo color més blau", en mayo, "Quim-Quima", "Cartes impertinents de dona a dona" y "Un lloc entre els morts" (Edicions 62), que Pons ha calificado de "espléndida".

Pons ha sostenido que son obras vigentes, porque el "leitmotiv de muchos de sus títulos es la denuncia de las clases dirigentes de Cataluña que prefieren el dinero al país".